

Intervención grupal en adicciones: el libro infantil como herramienta con adultos

Valeria Mendoza García
UAQ, Facultad de Psicología
vmendoza18@alumnos.uaq.mx

Daniela Amairani Hernández Rangel
UAQ, Facultad de Psicología
dhernandez70@alumnos.uaq.mx

Melissa Calderón Carrillo
UAQ, Facultad de Psicología
melissa.calderon@uaq.edu.mx

Resumen

A través de la intervención con dos grupos de personas bajo tratamiento (en dos clínicas de rehabilitación de Querétaro), utilizando el libro infantil como herramienta con diferente metodología (en uno, la psicoanalítica basada en Wilfred Bion, y, en otro, la cognitivo-conductual basada en Safran y Segal), se buscó dar cuenta de los efectos cognitivos o subjetivos que tiene la utilización de la literatura infantil. Se observó que, a partir de lo anterior dentro de las sesiones de terapia, los participantes hablaron sobre temas como la muerte y la pérdida, la relación con los otros, la familia, la salud física, el desempeño laboral, las emociones y su relación con el consumo. Si bien se utilizan dos metodologías distintas, ambas intervenciones tienen en común el libro infantil, el cual fue utilizado con éxito en ambos grupos; sin embargo, creemos que la intervención grupal está en constante movimiento lo que muestra que esta herramienta puede utilizarse con cualquier otra metodología y población, además de tener efectos positivos.

Palabras clave: literatura, grupos, adicciones, psicoanálisis, cognitivo-conductual.

Abstract

Through the intervention with two groups of people under treatment (in two rehabilitation clinics in Querétaro), using children's books as a tool with different methodologies (in one, psychoanalytic based on Wilfred Bion, and, in the other, cognitive-behavioral based on Safran and Segal), we sought to account for the cognitive or subjective effects of the use of children's literature. It was observed that, based on the above within the therapy sessions, participants talked about topics such as death and loss, relationship with others, family, physical health, job performance, emotions and their relationship with consumption. Although two different methodologies are used, both interventions have in common the children's book, which was used successfully in both groups; however, we believe that the group intervention is in constant movement which shows that this tool can be used with any other methodology and population, in addition to having positive effects.

Key words: literature, groups, addictions, psychoanalysis, cognitive-behavioral.

Introducción

En el año 2007, en el Centro Nacional de Información y Referencia de la Red de Drogas del Ministerio de Salud Pública de Uruguay, se utilizó la lectura del libro de ficción como herramienta terapéutica en la intervención clínica en pacientes con consumo problemático de sustancias psicoactivas. En la relación que se establece entre el paciente y la lectura, se logró otorgarle a los pacientes el apoyo para la superación de sus conflictos psicológicos.

El uso del libro y lectura del mismo en la intervención clínica es conocido usualmente como biblioterapia, se define como el arte de curar las enfermedades por medio de la lectura (Buonocore, 1976, p. 91). Cristina Deberti (2007) explica que existen distintos tipos de biblioterapia entre los cuales está la biblioterapia clínica, encargada de apoyar la superación de los conflictos psicológicos. Se usan, así, el libro y la lectura como agentes terapéuticos, basándose en la relación que se establece entre el paciente y la lectura. Esta última le proporciona el apoyo y soporte que necesita el primero. Además, Deberti (2007) cuenta que obtuvo grandes resultados: a través de la lectura en voz alta, los pacientes se permitieron expresar aquello de lo que no hablaban y, además, dieron lugar al sujeto que hay en ellos para dejar la etiqueta de “drogadicto”. Con lo anterior, nos preguntamos: ¿qué efectos subjetivos o cognitivos conlleva el uso del libro infantil como herramienta en la intervención en dos grupos con problemas de adicción, al utilizar en uno de ellos la metodología psicoanalítica y en el otro, la metodología cognitivo-conductual? Para ello, es necesario retomar al psicoanálisis desde la teoría de grupos de Wilfred Bion (1961) en su texto “Experiencias en grupos”, donde establece dos tipos de grupos:

- Grupo de supuestos básicos: el grupo se relaciona a través de supuestos básicos que le impiden llegar a su objetivo: dependencia, ataque-fuga y apareamiento.

- Grupo de trabajo: el grupo se relaciona a través de características específicas que le permiten llegar a su objetivo.

El libro infantil se introdujo en la intervención tras haber logrado que el grupo tuviese las características del segundo tipo.

En cuanto a la terapia cognitivo-conductual, Safran y Segal (1994), dos terapeutas cognitivos, retoman la teoría interpersonal de Harry Stack-Sullivan (1953), y establecen la Teoría Cognitiva Interpersonal (TCI), la cual parte de la relación terapéutica, como vía del cambio y de la consideración del paciente como parte del sistema interpersonal, en el que participa. La TCI se centra en tres mecanismos de cambio: a) el descentramiento; b) el desmentido experiencial; y c) la información de las disposiciones para la acción. También trabaja con tres focos terapéuticos durante los cuales el terapeuta utiliza la interacción, para evaluar el “esquema interpersonal”, asumiendo una posición de “observador participante” con lo que se convierte en una fuente propia de evaluación:

- Foco 1: Fuera de la sesión.
- Foco 2: Dentro de la sesión.
- Foco 3: Exploración de las disposiciones para la acción.

Se introdujo el libro dentro del foco dos, comunicando nuestros propios sentimientos y pensamientos surgidos a partir del libro infantil, para que posteriormente el paciente comunicara los suyos.

Retomando a Cristina Deberti, nos propusimos el reto de llevar a cabo la intervención en dos grupos de sujetos con problemas de adicción, mismos que pertenecen a dos clínicas en la Ciudad de Querétaro; esta vez con literatura infantil y a través de las dos metodologías ya mencionadas.

Metodología

La metodología de esta investigación tiene un enfoque de tipo cualitativo. Se eligió esta metodología debido a la importancia de reconocer los efectos subjetivos y emocionales que pueden

presentarse en esta población al introducir el libro infantil como una nueva herramienta en la intervención psicoanalítica y en la intervención cognitivo-conductual en adicciones.

Se diseñó un cuestionario autodilucidado que nos permitió diseñar las sesiones grupales y se realizó una lectura de alrededor de treinta libros infantiles, además de los ya conocidos por las investigadoras, para tener una base de datos donde haya información sobre los títulos posibles a utilizar y la reséctova temática abordada en ellos. Una vez obtenidas las respuestas de los cuestionarios, las respuestas fueron organizadas en rubros como salud física, salud mental, desempeño estudiantil o laboral, relaciones con los otros, relación con el consumo, relación con la lectura y finalmente, temáticas a trabajar. Con la información recogida y organizada, se eligieron previamente temáticas y se llevaron libros infantiles relacionados con éstas, con el objetivo de que los pacientes hablaran sobre aquello que les decían las historias. Se llevaron a cabo las diez sesiones en las respectivas clínicas donde los pacientes se someten a su proceso de rehabilitación.

Al finalizar las diez sesiones, se planea realizar una última sesión de cierre donde se hable con los pacientes, en el que se haga un pequeño recuento sobre lo hablado durante el desarrollo de la intervención. Para el trabajo de campo, fue necesario realizar cartas de consentimiento informado tanto para las clínicas con las que se trabajó, como para los participantes del grupo terapéutico.

Resultados

Resultados de cuestionario inicial:

A continuación, presentamos los datos obtenidos por dos clínicas de atención privada del estado de Querétaro. En la clínica A, obtuvimos respuestas de una población de 24 personas, todos varones; mientras que en la clínica B, obtuvimos respuestas de 23 personas, que correspondió a un grupo mixto.

Grupo A

De acuerdo con los resultados, el promedio de edad de inicio de consumo de drogas lícitas es 13.05 años, en cuanto a drogas ilícitas es de 15.35 años. Ahora

bien, el promedio de edad en el que se encontraban en rehabilitación, fue el siguiente: para el grupo A, de 28.83 años, donde la edad menor fue de 14 años; mientras que la mayor fue de 61. Las drogas más utilizadas son cristal, alcohol y marihuana. 14 participantes manifestaron estar por primera vez en tratamiento, 6 manifestaron que “no”. Aquellos que respondieron negativamente, mencionaron haber estado hasta 6 veces ya en tratamiento anteriormente. Las áreas que los participantes de la clínica A manifiestan haber sido afectadas por su consumo, donde la relación familiar es la más afectada, le siguen la salud física, las relaciones sociales y el desempeño laboral o estudiantil.

Sobre su forma de vida, más de la mitad de los participantes manifestaron vivir con sus padres; mientras que el resto mencionaron vivir solos o con hijos. Acerca de su grado de estudios, la mayor parte de los participantes del grupo tienen como último grado la secundaria, le siguen primaria y preparatoria.

Los participantes mencionaron que las causas de su primer consumo fueron en su mayoría a través de amigos o familiares, usualmente en fiestas o por curiosidad. Finalmente, fue importante para nosotras conocer su relación con la lectura. Cuando se preguntó sobre si se les había leído de niños, fueron más las respuestas a “no” que a “sí”; sin embargo, aquellos que respondieron afirmativamente, mencionaron que fueron figuras maternas en lugar de figuras paternas quienes les leyeron. Al preguntar qué leen, obtuvimos respuestas como: acción, revistas de ciencia, la biblia, novelas, ciencia ficción, sobre salud y alimentación, aprendizaje personal, noticias, historietas, deportes, libros históricos y sobre AA.

Grupo B

De acuerdo con los resultados, el promedio de edad de inicio de consumo de drogas lícitas es 15.77 años; en cuanto a drogas ilícitas es de 16.2 años. El promedio de edad en el que se encontraban en rehabilitación, para este grupo fue de 26.46 años; la edad menor fue de 14 años, mientras que la mayor fue de 47 años. Las drogas más utilizadas por este

grupo son alcohol, cristal y marihuana. 11 participantes manifestaron estar por primera vez en tratamiento; 12 que no. Estos últimos mencionaron haber estado hasta cinco veces ya en tratamiento anteriormente. Las áreas que los participantes de la clínica B manifiestan haber sido afectadas por su consumo fueron, en primer lugar, la relación familiar, seguida por las relaciones sociales, el desempeño laboral o estudiantil y la salud física; la salud mental y la relación con la pareja las menos mencionadas.

Sobre su forma de vida más de la mitad de los participantes manifestaron vivir con sus padres; mientras que el resto mencionaron vivir con su pareja e hijos, solos o con la pareja únicamente. Acerca de su último grado de estudios, la mayor parte de los participantes cuenta con la secundaria o la preparatoria; seguidos por la licenciatura y sólo dos de ellos, la primaria. Los participantes mencionaron que la causa de su primer consumo fue a través de amigos o familiares, en fiestas o por curiosidad; solo uno respondió que buscó sentirse aceptado en su círculo social. Finalmente, fue importante para nosotras conocer su relación con la lectura. Cuando se preguntó sobre si se les había leído de niños, fueron más las respuestas a “sí” que a “no”; aquellos que respondieron afirmativamente, mencionaron que fue la madre, ambos padres, abuelas, tías o profesores quienes les leyeron. En relación a lo que leen, obtuvimos respuestas de los siguientes géneros: física, terror, ciencia ficción, la biblia, sobre el espacio, superación personal, investigaciones, leyendas, mitos, psicoanálisis, filosofía, psicología, historia, metafísica, cultura, espiritualidad, noticias, novelas y autoayuda.

Comparación entre grupos

Comparando los resultados de ambos grupos en los cuestionarios iniciales, notamos que el grupo de la clínica A tuvo un promedio menor de edad de inicio de consumo tanto en drogas lícitas como ilícitas; en la primera de dos años y en la segunda de un año de diferencia con el grupo de la clínica B.

Se reconoce que en ambos grupos la edad menor es de 14 años; y se observa, además, que la diferencia

de dos años entre el grupo A y el grupo B podría deberse a que en el primer grupo, existen participantes cuyas edades en el grupo B son mayores que en las del A. También se menciona que las edades más repetidas para el grupo A fueron 19 y 20 años, mientras que en el grupo fue 23 años de edad.

Los grupos coinciden en las drogas más comúnmente probadas: en primeros lugares se encuentran la marihuana, el cristal, la cocaína y la piedra. Las drogas frecuentemente consumidas por ambos grupos coinciden con el alcohol, el tabaco, la marihuana y el cristal.

Ambos grupos también coinciden en las razones del primer acercamiento a la droga: por amigos o familiares, en fiestas o por curiosidad. De igual manera, las áreas más afectadas para ambos grupos son las relaciones familiares, las relaciones sociales y el desempeño laboral o estudiantil.

En ambos grupos fueron más los participantes que se encontraban por primera vez en rehabilitación. Sus razones a pesar de ser para algunos de los participantes del grupo A, la entrada de manera involuntaria, se menciona en ambos grupos el mejorar las relaciones familiares, encontrar cambios en ellos mismos y dejar de consumir. Sus expectativas en el tratamiento se veían precisamente dirigidas a mejorar sus relaciones familiares, dejar de consumir y mejorar su desempeño físico.

Por último, el grupo A estaba integrado por más participantes a quienes no se les leyó de niños, mientras que en el grupo B, más a quienes sí. En cada grupo, se mencionó a las figuras femeninas tales como la madre, la abuela, la tía o hermana con mayor frecuencia que a figuras masculinas como los agentes lectores.

Análisis general de las sesiones

Sesión 1	Madre y padre, relación familiar con cuidadores
Libros	<i>Mi mamá y Mi papá</i> de Anthony Brown
Sesión 2	¿Quién soy? ¿qué me gusta ver en mí y qué no? ¿qué del libro me recuerda a

Libros	mí? <i>A veces</i> de Claudia Rueda. <i>Ser y parecer</i> , de Isol.
Sesión 3	Hablar sobre la locura
Libros	<i>Greta la loca</i> de Geert de Kockere
Sesión 4	Hablar sobre la angustia y la preocupación
Libros	<i>El Árbol Rojo</i> , de Shaun Tan y <i>¿Qué tal sí?</i> , de Anthony Brown
Sesión 5	Hablar sobre amistad y amor
Libros	<i>La vida sin Santi</i> , de Andrea Maturana. <i>Enamorados</i> , de Rébecca Dautremer
Sesión 6	Hablar sobre pérdida y muerte
Libros	<i>El pato y la muerte</i> , de Wolf Erlbruch. <i>Nana Vieja</i> , de Margaret Wild.
Sesión 7	Retomar lo hablado en las sesiones 1 y 2, para hablar sobre cómo se veían, cómo se ven y cómo quieren verse.
Sesión 8	Retomar lo hablado en la sesión 3 y 4, para hablar sobre formas de vivir, pensarse en espacios agradables para ellos, pensarse en el exterior antes de la rehabilitación y ahora que están en ella.
Libros	<i>Camino a casa</i> , de Jairo Buitrago
Sesión 9	Retomar lo hablado en las sesiones 5 y 6, para hablar de sus relaciones con los otros, pensarse como pareja y amigos, y sobre aquello que quieren cambiar. Además, pensar en la vida como un proceso, donde han aprendido de otros, han enseñado y enseñarán a otros.
Libros	<i>De vuelta a casa</i> , de Oliver Jeffers, <i>Jack y la muerte</i> , de Tim Bowley y Natalie Pudalov.
Sesión 10	Retomar la actividad final de la sesión nueve, responder cuestionarios finales, despedirnos con libros que hablen sobre ello.
Libros	<i>Bandada</i> , David Daniel Álvarez y María Julia Díaz Garrido. <i>Si yo fuera grande y</i>

	<i>fuerte</i> , de Agnés Laroche. <i>Es así</i> , Paloma Valdivia
--	---

Tabla 1. Temáticas y libros trabajados en las sesiones. Grupo A. Fuente: elaboración propia.

Análisis general de las sesiones:

Durante las sesiones, los participantes hablaron de las relaciones que en el pasado y presente tienen con sus padres, madres, hermanos, amigos y parejas, además de cómo les gustará que sea en el futuro. También se habló sobre la importancia que tiene mirarse en el espejo y las diferencias que han notado de su imagen cuando las consumían y cuando las dejaron. Se dieron cuenta que sus relatos eran parecidos a los de sus otros compañeros. De igual manera, hablaron sobre aquello que los hacía sentir tristes y angustiados, sobre la experiencia dentro de rehabilitación y sus expectativas al salir de ella. Además, hablaron sobre su experiencia ante la muerte y su perspectiva de ella. Por último, se crearon actividades en las que los participantes hablaron sobre sus formas de vida, donde lograron pensarse en el exterior tras la rehabilitación. Cuando nosotras lo veíamos necesario, se utilizaron preguntas detonadoras, para profundizar en lo que los participantes compartían.

Análisis general de las sesiones

Sesión 1	Hablar sobre amor y pareja
Libros	<i>La vida sin Santi</i> , de Andrea Maturana. <i>Enamorados</i> , de Rébecca Dautremer
Sesión 2	¿Quién soy?, ¿qué de los libros me identifica?
Libros	<i>A veces</i> , de Claudia Rueda. <i>Ser y parecer</i> , de Isol.
Sesión 3	Hablar sobre el grupo y su relación, el trabajo en conjunto, y sus roles dentro de él.
Libros	<i>Sencillamente tú</i> , Heinz Janisch. <i>Yo voto por mí</i> , Martin Baltscheit.
Sesión 4	Hablar sobre la angustia y la ansiedad
Libros	<i>El árbol rojo</i> , de Shaun Tan. <i>La cabeza en la bolsa</i> , de Francisco Segovia y Marjorie Pourchet

Sesión 5	El duelo y la pérdida. <i>El pato y la muerte</i> , Wolf Erlbruch. <i>Es así</i> , Paloma Valdivia.
Sesión 6	Hablar sobre la relación con los otros, sobre el cuerpo y sobre el bullying. <i>Juul</i> , Gregie de Maeyer y Koen Vanmechelen.
Sesión 7	Hablar sobre la familia y los cuidadores principales. <i>Ahora no</i> , Bernardo de David McKee. <i>Imposible</i> de Isol.
Sesión 8	Hablar sobre la ansiedad por el futuro. <i>Camino a casa</i> , Jairo Buitrago. <i>Los días raros</i> , de María Fernanda Heredia y Roger Ycaza.
Sesión 9	Hablar sobre lo que sueñan ser, sus deseos para el futuro y su futuro propio. <i>Willy el soñador</i> , de Anthony Brown. <i>El domador de sueños</i> , Nicolai Troshinsky
Sesión 10	Realizar cuestionarios finales, despedirnos con los cuentos. <i>La pregunta del elefante</i> , Leen van den Berg. <i>De vuelta a casa</i> , Oliver Jeffers.

Tabla 2. Temáticas y libros trabajados en las sesiones. Grupo B. Fuente: elaboración propia.

Análisis general de las sesiones:

Durante las sesiones, los participantes expresaron sobre sus relaciones de pareja, su relación con los otros, el cuerpo y su experiencia con el *bullying*; además de su relación como grupo y las problemáticas que enfrentan dentro del centro de rehabilitación, así como la importancia de la comunicación dentro del mismo. Los participantes también hablaron sobre su relación con su familia, tanto como hijos e hijas, como padres o madres. Mencionaron qué les causa angustia y ansiedad, su experiencia ante la muerte y su perspectiva de ella. Finalmente, se trató el tema sobre el futuro, sus metas a seguir y sus planes tras salir de rehabilitación. Se utilizaron preguntas detonadoras

en ciertos momentos para profundizar en lo que los participantes compartían.

Resultados de cuestionario final

Para el término del grupo, se realizó un cuestionario final. Este fue hecho en su mayoría, a través de preguntas abiertas. Se diseñaron dos cuestionarios, uno para aquellos pacientes que tenían menos de 5 sesiones y otro para aquellos que estuvieron 5 o más; esto debido a que durante las intervenciones algunos pacientes llegaron no al inicio sino una vez iniciadas.

Los participantes del grupo A que fueron considerados nuevos, estuvieron entre 1 y 4 sesiones. Las áreas que mencionaron tener cambios fueron la salud mental y las relaciones sociales en su mayoría, le siguen la salud mental, las relaciones familiares y el desempeño laboral o estudiantil; en una ocasión, la autoestima. La gran mayoría mencionaron que recomendarían la literatura infantil ya que les ayudó, les recordó su niñez, les dio apoyo psicológico, les permitió cultivar su conciencia, mejoró su forma de ver cómo se relacionan con los demás o a valorar la vida. Aquellos que no respondieron afirmativamente, tampoco respondieron nada.

En cuanto al cuestionario aplicado a los participantes que pasaron más tiempo en la intervención, el número de sesiones fue entre cinco, siete y diez, (en su mayoría, acudieron a esta cantidad de sesiones). La mayor parte de los participantes mencionaron ver cambios en sus relaciones familiares y relaciones sociales; aunque también expresaron que hubo cambios en ellos mismos. En cuanto a las relaciones de pareja, mencionaron detectar cambios pero no saberlo con certeza ya que no tenían pareja o no habían podido estar en contacto con ella. Con respecto a su consumo: la mayoría sintió un cambio, hubo algunos que no estaban seguros ya que manifestaron necesitar salir de la clínica para comprobarlo. En cuanto a la literatura, todos mencionaron que la recomendarían a personas que han pasado por el consumo. Además, en su mayoría les gustaría continuar leyendo libros infantiles y compartirlos con otros.

Solo tres participantes del grupo B fueron considerados como pacientes nuevos; el número de sesiones fue entre 2 y 3. Las áreas con mayores cambios mencionadas fueron salud física y mental, relaciones familiares y de pareja. Los tres mencionaron que sí recomendarían la lectura a personas que han pasado por el consumo ya que puede permitir a otros analizar lo que está mal en sus vidas, puede ayudar en su recuperación y de manera psicológica.

Sobre los participantes con más tiempo en el grupo B, el número de sesiones tomadas estuvo entre 5, 6, 8 y 10 (esta última sesión fue la más asistida). Las áreas en las que más se mencionó tener cambios fueron las relaciones familiares y consigo mismos; aunque también mencionaron detectar cambios en su relación con amigos y pareja. En cuanto a su consumo, la mayoría de ellos mencionaron detectar cambios; sólo dos respondieron que no y uno de ellos externó que necesita salir de rehabilitación con el fin de comprobarlo. Todos, a excepción de una persona (quien no respondió esa pregunta), recomendarían la literatura infantil a personas que han pasado por el consumo. Además, en su mayoría les gustaría continuar leyendo libros infantiles y compartirlos con otros.

Discusión y conclusiones

Los resultados del cuestionario inicial arrojaron que los principales motivos de iniciación se presentaron a través de las fiestas, por curiosidad, y con familia o amigos. En cuanto a las drogas más utilizadas: el alcohol, la marihuana y el cristal en ambos grupos. La información coincide con respecto al factor de la curiosidad, de acuerdo con la investigación realizada por Sánchez Huesca y Fernández Cáceres (2014), en los Centros de Integración Juvenil en México. En esta, la población investigada constó de 24 728 usuarios de drogas, y sus resultados arrojan que: “Tanto hombres como mujeres reportan como principal motivo de iniciación la curiosidad, entendible si ubicamos que estarían en pleno periodo adolescente, caracterizado, entre otras expresiones conductuales, por una búsqueda de nuevas experiencias. Es importante notar que las drogas socialmente aceptadas y por tanto fácilmente

asequibles –tabaco y alcohol–, son las principales sustancias de inicio. La disponibilidad es uno de los factores básicos asociados al consumo” (p. 22). Si bien, en nuestra investigación, el cristal es una de las drogas más frecuentes, creemos que esto es posible, debido a que ahora, la disponibilidad de la misma es mayor en comparación con el año en que se realizó la investigación mencionada. Estos resultados muestran que la disponibilidad también tiene relación con el círculo cercano familiar y social; la forma en que el uso de estas drogas es visto en el contexto de los participantes.

Durante las sesiones una temática constante era la relacionada con el funcionamiento a nivel institucional y cómo es que éste influía en el proceso de rehabilitación de los pacientes de ambas clínicas. Las actividades durante el proceso de rehabilitación, las personas que están a cargo de éstas y la rutina diaria son algunos de los factores que fueron mencionados en ambos grupos; a pesar de tratarse de dos instituciones distintas, con metodologías distintas, estos resultados arrojan que la manera en que es llevado el proceso de tratamiento influye en la rehabilitación.

A través de ambas intervenciones, logramos dar cuenta que, a pesar de tener libros planeados para cada sesión cuyas lecturas estaban apoyadas de los cuestionarios iniciales, fue necesario (como puede apreciarse si se comparan los libros utilizados en cada grupo), modificar y repensar qué libros y en qué momentos serían adecuados para implementarlos en determinadas sesiones. Lo anterior debido a que debíamos considerar como otro factor, las relaciones que se forman entre ellos y cómo es que éstas tienen que ver con la entrada, permanencia y salida de cada participante.

De acuerdo con lo hablado por los participantes en las sesiones, el grupo A mencionó en distintas ocasiones que su vida se relacionaba con la de los personajes de las historias, lo que les permitía pensar en las diferencias y semejanzas que tenían con ellos, y así poder hablar de su vida reflejada en la de los demás. En las ocasiones en las que los participantes

no se identificaban con los personajes o las historias, el libro era utilizado como puente para hablar sobre su experiencia en el consumo, antes, durante y después de él.

En cuanto al grupo B, los participantes mencionaron identificarse con los personajes de las historias, con lo que decían y sentían e incluso con lo que vivían. Así, lograron hablar sobre su propia experiencia en determinados ámbitos de sus vidas. El libro infantil, funcionó para este grupo, como un puente para hablar sobre las problemáticas que existían entre ellos y cómo es que estas afectaron su forma de relacionarse y en su proceso de rehabilitación.

Referencias bibliográficas

- Deberti, C. (2007). La biblioterapia aplicada a pacientes con consumo problemático de sustancias psicoactivas. *Revista Itinerario*, 7. <https://itinerario.psico.edu.uy/revista%20anterior/LabiblioterapiaaplicadaapacientesconConsumoproblematicodesustancias.htm>
- Hernández, N., & Sánchez, J. (2007). *Manual de la psicoterapia cognitivo-conductual para trastornos de la salud*. Libros en Red. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EzlwZg_aH6AC&oi=fnd&pg=PA9&dq=metodolog%C3%ADa+cognitivo+conductual&ots=VMna6nxTpS&sig=XF5Bh0eotmPy8O3GY9pre-8M8HI#v=onepage&q=metodolog%C3%ADa%20cognitivo%20conductual&f=false
- Iturbide, L. (2016). *El Método Psicoanalítico en: Psicología Dinámica*. Universidad de Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. https://ocw.ehu.eus/pluginfile.php/13438/mod_resource/content/1/EI%20m%C3%A9todo%20psicoanal%C3%ADtico%20de%20Freud%20%28texto%29.pdf
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Osuna, M., & Rodríguez, J. (2004). Aportaciones de la psicología dinámica a los grupos: su utilidad en el trabajo con equipos educativos. *Educación Social: revista de intervención socioeducativa Barcelona*, 27, p. 169-177. https://www.researchgate.net/publication/39208707_Aportaciones_de_la_psicologia_dinamica_a_los_grupos_su_utilidad_en_el_trabajo_con_equipos_educativos
- Prado, J., García, J., & Sánchez, S. (2013). Funcionamiento de la terapia cognitivo-interpersonal en los trastornos de la personalidad: estudio de dos casos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 18(2), p. 139-149.
- Safran, J., & Segal, Z. (1994). *El proceso interpersonal en la terapia cognitiva*. Paidós.
- Sánchez, R., & Fernández, M. (2014). El perfil de los consumidores de drogas. *Revista Ciencia*, 65, p. 18-25. https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/65_1/PDF/PerfilUsuarios.pdf
- Wilfred, B. (1961). *Experiencias en grupos*. Paidós.